

Gimeno, J. (2003): *El alumno como invención*. Madrid: Morata

Esta obra tiene la saludable idea de volver la vista hacia el alumno, el "sujeto paciente" del hecho educativo. En la primera parte del libro se nos presenta al alumno que aún no está escolarizado pero que en breve lo estará, reflejándose las características del mismo; en una segunda parte ya se presenta a ese mismo alumno escolarizado, y todo lo que ello trae consigo. De esta manera, el lector no tiene pérdida, y puede sentirse muy bien orientado a la hora de leer y entender el libro.

A lo largo de sus 256 páginas, este libro analiza con una orientación multidisciplinaria los rasgos más significativos del itinerario que siguieron los "menores" para convertirse en "escolares". El autor entiende que ser "alumno/a" significa ser "menor" y ser "escolarizado/a", las cuales son categorías elaboradas por los/as adultos/as en el seno de una cultura y prácticas sociales.

Sólo si se entiende a los alumnos, se les puede ayudar a que sean ellos mismos quienes vayan construyendo su personalidad, objetivo central de la educación. El aragonés Gimeno Sacristán baraja de nuevo las cartas de la educación para colocar en el centro de la escena al alumno, el "destinatario" de la enseñanza.

Se pretende redimir el valor del sujeto escolarizado como un referente esencial para programar, desenvolver y valorar la calidad de la educación. El autor ofrece datos y argumentos para resistir el envite de las corrientes dominantes del pensamiento, las políticas utilitarias y el academicismo que sacralizó los contenidos de la enseñanza.

El tema de las mujeres en la historia es tratado de una manera objetiva y realista, nos describe la discriminación que sufrieron las mujeres en cuanto a su incorporación al sistema educativo. La coeducación en España es una práctica de implantación tardía y todavía hoy quedan algunos reductos en colegios privados de carácter confesional en los que no se lleva a cabo.

Además de esto, el libro muestra numerosos ejemplos de diferentes escuelas sobre los castigos que se efectuaban en ellas, guías de las escuelas... lo que hace que el lector se sienta atraído, porque son curiosidades que resultan interesantes.

Es un libro que te hace reflexionar sobre determinados temas, por ejemplo cuando se nos dice que cuando los adultos son agredidos eso es considerado como delito, mientras que cuando lo es un menor, eso se considera como un derecho de los padres o adultos en general. ¿Por qué ocurre eso?, la verdad es que por mucho que se piense, no se encuentra explicación; quizás porque los alumnos tienen "poder" sobre los menores, y estos tienen que respetar a sus adultos... pero, es difícil de entender.

De lo que no podemos olvidar es que quienes hoy se sientan en los pupitres son muy diferentes de quienes lo hacían hace años. El mundo cambió, los alumnos también.

Juan Carlos **Rivadulla López**